

Joya de Cerén: la historia continúa...

Por **Ciro Granados**

Todo está en absoluta normalidad. Mientras el día transcurre tranquilamente, los hombres se dedican a sus labores agrícolas y las mujeres se ocupan de las tareas domésticas a la sombra del techo que se extiende ampliamente sobre las paredes. La vida cotidiana tranquila, quizá únicamente interrumpida por el gorjeo de algunos pájaros y la brisa que mueve las hojas, terminó con una catástrofe natural que ha quedado plasmado en los anales de la historia cuscatleca.

Repentinamente, y después de un prolongado movimiento telúrico, el volcán Loma Caldera comienza a hacer erupción, por lo que los habitantes de la zona aledaña se ven obligados a huir de sus casas sin poder rescatar pertenencia alguna. Toneladas de ceniza volcánica y vapor caliente en forma de correntada ocultan instantáneamente el poblado, produciendo simultáneamente una oscuridad absoluta; horas después, todo queda sepultado bajo una espesa capa de ceniza volcánica de unos seis metros de profundidad. Transcurre el año 590 de nuestra era.

Casi catorce siglos después, uno de los tractores que se dedican a hacer una terracería, tropieza de pronto con una estructura habitacional; aparentemente no es muy antigua, ya que se encuentra en buen estado de conservación; sin embargo, estudios posteriores demostrarán su gran importancia en el descubrimiento arqueológico más importante de El Salvador: Joya de Cerén.

Comienzan las investigaciones



Vestigios de un sorprendente baño sauna que se cree era colectivo

regresar hasta hace cuatro años" afirma el doctor Sheets, principal arqueólogo que lleva las investigaciones científicas en el sitio.

A partir de 1989, con el financiamiento de la Universidad de Colorado, la Fundación Nacional de Cien-

tros muy importante, ya que es el tesoro más valioso que hemos encontrado" agrega por su parte el señor Víctor Manuel Murcia, encargado de la conservación de Joya de Cerén.

Con gran maestría, los técnicos en conservación van introduciendo las

Alaska. Una explicación a este fenómeno —según el señor Murcia— es que la presión del aire en el momento de la explosión estaba orientada al poniente.

Un complejo habitacional

Casi catorce siglos después, uno de los tractores que se dedican a hacer una terracería, tropieza de pronto con una estructura habitacional; aparentemente no es muy antigua, ya que se encuentra en buen estado de conservación; sin embargo, estudios posteriores demostrarán su gran importancia en el descubrimiento arqueológico más importante de El Salvador: Joya de Cerén.

Comienzan las investigaciones

Para el año 1978, dos años después de la fecha del descubrimiento, un profesor de antropología norteamericano, el doctor Payton Sheets se interesa en la zona y comienza a hacer investigaciones y a comprobar la suma importancia que Joya de Cerén tiene para la historia de la humanidad.

"Yo estuve aquí unos meses durante los años 1978, 1979 y 1980, pero por la guerra tuve que retirarme y

regresar hasta hace cuatro años" afirma el doctor Sheets, principal arqueólogo que lleva las investigaciones científicas en el sitio.

A partir de 1989, con el financiamiento de la Universidad de Colorado, la Fundación Nacional de Ciencias de los Estados Unidos y el Ministerio de Educación de El Salvador a través de CONCULTURA, las excavaciones se llevan a cabo sin interrupción. "Es necesario mencionar que estamos integrando la arqueología con la conservación del monumento para evitar daños" señala Sheets. Dicha aseveración puede comprobarse al observar el minucioso trabajo que con suma delicadeza ejecutan varias personas especializadas en la materia. "Esto es para noso-

Vestigios de un sorprendente baño sauna que se cree era colectivo

tros muy importante, ya que es el tesoro más valioso que hemos encontrado" agrega por su parte el señor Victor Manuel Murcia, encargado de la conservación de Joya de Cerén.

Con gran maestría, los técnicos en conservación van introduciendo las varas de bahareque en los orificios de las estructuras, en donde originalmente estuvieron otras varas, que debido a su corruptibilidad han desaparecido por completo; esto se hace con el propósito de mantener su estabilidad ante futuros sismos u otros fenómenos. "Curiosamente, este tipo de construcciones contradice la teoría que afirma que nuestra cultura heredó el adobe y el bahareque de los españoles" enfatiza el señor Murcia, al tiempo de explicar que su afirmación se basa en el hecho que estos monumentos fueron construidos antes de la conquista de estas tierras.

Joya de Cerén es una caja de pandora, de donde brotan caudalosamente grandes curiosidades; un ejemplo de ellas es la extraña similitud existente entre una construcción que se supone era la casa de un brujo o curandero, con otras estructuras similares encontradas en las ruinas de Chan Chan en el Perú. "No podemos establecer alguna relación entre ellas por ahora, pues nos hace falta despejar un millón y medio de metros cúbicos de ceniza volcánica para llegar al piso original de Cerén" explica el señor Murcia, quien ha estado trabajando en monumentos arqueológicos nacionales por más de 25 años.

Otra de las curiosidades es que algunos restos de las cenizas lanzadas por el volcán Ilopango han sido encontrados en la isla de Groenlandia y

Alaska. Una explicación a este fenómeno —según el señor Murcia— es que la presión del aire en el momento de la explosión estaba orientada al poniente.

Un complejo habitacional

Andrea Gerstle, otra arqueóloga norteamericana, explica que uno de los elementos que revisten de gran importancia a Joya de Cerén es el hecho que éste es un sitio habitacional, acerca de lo cual se sabe muy poco por no contar (mundialmente) con muchos vestigios arqueológicos de tal naturaleza. "En otros lugares nos encontramos con palacios y templos de la realeza, pero no con estructuras donde vivía la gente común" afirma por su parte el doctor Sheets.

Esto de *gente común* no es sinónimo de pobreza, por el contrario, se sabe que todas las personas tenían un nivel económico bastante alto, lo cual puede comprobarse en los hallazgos de numerosas vasijas conteniendo alimentos en las casas de todas las familias. "Por ejemplo, en la estructura donde vivía la familia número uno, se han encontrado setenta vasijas policromadas con alimentos dentro" añade Sheets.

La buena conservación del sitio arqueológico se debe en gran parte —según afirma Gerstle— a las capas de ceniza volcánica bajo la cual estuvo oculto por casi mil 400 años. La edad de Joya de Cerén ha sido determinada por las pruebas de Carbono 14, así como otras de gran confiabilidad científica.

Gracias a esta conservación se ha podido estudiar la vida cotidiana de



Este tipo de construcciones contradice la teoría de que el adobe y el bahareque lo heredamos de los españoles.



Joya de Cerén ha sido puesta bajo la observación de la UNESCO y se han entregado los documentos correspondientes para que sea considerada como patrimonio de la humanidad.





En otros lugares se encuentran palacios y templos de la realeza, pero estas son estructuras donde vivía la gente común.

los antiguos habitantes de la zona. "Hemos podido averiguar que dentro de esta comunidad había una buena organización así como una diversidad de profesiones" dice la arqueóloga Gerstle.

Algunas personas creen que Joya de Cerén estuvo habitada exclusivamente por mayas; con respecto a esto Sheets afirma: "Estoy absolutamente seguro que no fue habitada sólo por mayas, creo que hubo una combinación de culturas entre la Maya y la Lenca". Esta aseveración se basa específicamente en el estudio de la cerámica encontrada en el lugar, la cual posee detalles característicos de ambas culturas.

Baños saunas

Otra de las curiosidades que envuelve este tesoro arqueológico es una construcción que supuestamente cumplió con las funciones de un sauna. Para esto, Bryan McKnee, otro de los arqueólogos norteamericanos que laboran en el lugar, explica que al comparar dicha construcción con otras similares descubiertas en Chia-

pas (México) y Guatemala, se cree que servía para uso de más de una familia, pues su tamaño es considerablemente más grande. Dentro de la zona donde se encuentra esta estructura, también se estudian restos de basura para descubrir y conocer un poco más sobre esta interesantísima civilización.

Joya de Cerén ha sido puesta bajo la observación de la UNESCO y se han entregado los documentos correspondientes para que sea considerada como patrimonio de la humanidad. Al respecto, tanto el doctor Payson Sheets como el señor Victor Manuel Murcia se encuentran optimistas y ambos opinan que existen grandes probabilidades para obtener este nombramiento.

En nuestra "Joya" la historia continúa, y a pesar de haberse mantenido dormida bajo seis metros de ceniza volcánica por más de medio millón de lunas, resurge en el presente como un mudo testigo que resalta la importancia de nuestra antigua civilización... las sorpresas seguirán apareciendo según continúen las excavaciones.



El sitio de Joya de Cerén es visitado diariamente por turistas y estudiantes, ansiosos de encontrar la forma en que vivieron nuestros antepasados.

En pocas palabras...

- Joya de Cerén está ubicada en el departamento de La Libertad, a 38 kilómetros de San Salvador.

- Este sitio arqueológico fue el punto de fusión cultural entre lenca y mayas.

- La antigua población de Cerén habitó el lugar en el periodo clásico tardío, o sea, de 300 a 900 d.C.

- Uno de los descubrimientos más importantes en esta zona, ha sido la forma de vida de sus habitantes.

- Joya de Cerén estuvo asentada sobre las cenizas del volcán Ilopango, posteriormente fue cubierta probablemente por las del Loma Caldera.

- El nivel económico de sus habitantes era bastante alto de acuerdo con los descubrimientos realizados en las excavaciones.

- En este sitio se han identificado hasta seis conjuntos habitacionales.

- Casi todas las edificaciones están ubicadas 30 grados al oriente del norte magnético; tienen sus entradas desde el nororiente posiblemente para aprovechar el viento cruzado.

- Para los próximos meses se espera la decisión de la UNESCO con respecto al nombramiento de Joya de Cerén como Patrimonio de la Humanidad.